

El Tercer Miércoles de la Cuaresma

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Tono del Octojos

por José

Tono 3

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Señor, que con tu cruz mataste al engañador, líbrame a mí, que he pecado y he sido engañado por sus engaños. Límpiame con el Ayuno y concédeme hacer Tu voluntad, para que regocijándome, oh Maestro, pueda contemplar Tu venerable Pasión.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

He sido herido por la espada de los placeres sensuales, oh Señor, y me ha sobrevenido una muerte vergonzosa. Oh Maestro, habiendo sido atravesado por una lanza, sana a los heridos por las flechas del enemigo, y ya que eres compasivo, concédeme participar de Tu Santa Pasión.

de Teodoro

Tono 2

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Habiendo iluminado nuestras almas con el ayuno, oh Señor, considéranos dignos y sin condenación de contemplar tu Cruz con regocijo, y de adorarla con temor y amor; porque Tú iluminaste a todos con Tu voluntaria Pasión, concédenos que también nosotros seamos iluminados por ella, ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

del santo del día del Menaio

Tono del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

el Teotoquio del Menaio

No hay Entrada

El Proquimeno

Tono 3

Grande es el Señor, y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios. (dos veces)

Stijo: En la ciudad de nuestro Dios y en su santo monte.

Grande es el Señor, y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios.

Lectura

Génesis (7:1-5)

1 El Señor dijo a Noé: «Entra en el arca con toda tu familia, pues tú eres el único justo que he encontrado en tu generación.

2 De cada animal puro toma siete parejas, macho y hembra; de los no puros, una pareja, macho y hembra;

3 y lo mismo de los pájaros, siete parejas, macho y hembra, para que conserven la especie en la tierra.

4 Dentro de siete días haré llover sobre la tierra durante cuarenta días con sus noches, y borraré de la superficie del suelo a todos los vivientes que he hecho».

5 Noé hizo todo lo que le mandó el Señor.

El Proquimeno

Tono 2

Mi boca hablará de sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, pueblos todos; meditadlo con vuestros oídos, todos los que habitáis en el mundo.

Mi boca hablará de sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Proverbios (8:32 – 9:11)

- 32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
33 escuchad la instrucción, no rechazéis la sabiduría.
34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
35 Quien me encuentra, encuentra la vida y alcanza el favor del Señor.
36 Quien me pierde se arruina a sí mismo; los que me odian aman la muerte.
- 1 La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas*;
2 ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa.
3 Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad:
4 «Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice:
5 «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado;
6 dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».
7 Quien corrige al insolente recibe insultos; quien reprende al malvado, desprecios.
8 No corrijas al insolente, que te odiará; reprende al sensato y te querrá;
9 instruye al sabio, y será más sabio; enseña al honrado, y aprenderá.
10 El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor, conocer al Santo implica inteligencia.
11 Por mí prolongarás tus días, se añadirán años a tu vida;

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 3

Aunque soy una criatura nacida en la tierra, creada a Tu imagen, oh Señor, me atrevo a invocarte a Ti, el Creador, como Padre, porque he perdido la gracia de la filiación viviendo como lo hizo el Pródigo, olvidadizo de tus dones he desperdiciado mi herencia. Sin embargo, no me rechaces, porque te complació enviar a tu Hijo unigénito, para sufrir crucifixión en la carne y muerte por causa de mí: pero bendíceme y hazme tuyo, oh Amante de Humanidad.

Stijo: A Ti he alzado mis ojos, a Ti que moras en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran las manos de sus señores, como los ojos de la sierva miran las manos de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros.

Aunque soy una criatura nacida en la tierra, creada a Tu imagen, oh Señor, me atrevo a invocarte a Ti, el Creador, como Padre, porque he perdido la gracia de la filiación viviendo como lo hizo el Pródigo, olvidadizo de tus dones he desperdiciado mi herencia. Sin embargo, no me rechaces, porque te complació enviar a tu Hijo unigénito, para sufrir crucifixión en la carne y muerte por causa de mí: pero bendíceme y hazme tuyo, oh Amante de Humanidad.

Stijo: Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros, porque en gran manera estamos llenos de humillación. Mucho se ha llenado nuestra alma de ello; venga el oprobio sobre los que prosperan, y la humillación sobre los soberbios.

a los Mártires

Tono 2

La compañía de mártires resistió a los tiranos, diciendo: "Somos soldados del Rey de los poderes en lo alto; aunque nos entreguéis al fuego y al tormento, no negaremos el poder de la Trinidad".

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Cuando el pueblo sin ley, oh Salvador, te clavó a Ti, que eres la Vida de todos, en el Árbol, Tu pura cordera y Madre, de pie junto a Ti, se lamentó llorando: «¡Ay de mí, oh amado mío! ¡Niño, la luz de mis ojos! Tú que suspendiste la tierra sobre las aguas: ¡cómo podrás soportar ser clavado en el Árbol entre dos malhechores!»

Cántico de Simeon

Troparios

Tono 5

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, oh María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (postración)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros. (postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador. (postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotocos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Trisagio

Señor, ten piedad (doce veces)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 33 (34)

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
3 mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?

14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Teotokos, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad (**tres veces**)

Padre, Bendice.

MAITINES

El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas están cerradas.

Se abre la cortina de las Puertas Santas, toma y bendice el incensario y de pie con el incensario en la mano comienza, invocando con voz solemne:

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

El sacerdote comienza a incensar el Santuario, los Iconostasios, los coros, los fieles, y toda la Iglesia.

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Veán y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

de José

Tono 6

Oh discípulos del Salvador, faros inquebrantables que iluminan el mundo, iluminad mi alma cegada por el pecado; muéstrame para ser partícipe del día del Señor, guardando los mandamientos salvíficos, y librado de las tinieblas donde no brilla la luz, para que pueda glorificarte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh discípulos del Salvador, faros inquebrantables que iluminan el mundo, iluminad mi alma cegada por el pecado; muéstrame para ser partícipe del día del Señor, guardando los mandamientos salvíficos, y librado de las tinieblas donde no brilla la luz, para que pueda glorificarte.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 6

Oh Santa Señora, Madre pura de nuestro Dios, que inefablemente diste a luz al Creador de todo; con los sagrados apóstoles suplican siempre su bondad, que nos libre de las pasiones y nos conceda la remisión de los pecados.

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

de Teodoro

Tono 6

Oh apóstoles divinos, faros que brillan sobre todo el mundo, os rogamos que iluminéis a quienes cantamos vuestras alabanzas, para que podamos observar diligentemente el tiempo del Ayuno; y concédete mirar el Madera de la Cruz vivificante y adorarlo con ojos y labios puros, clamando en voz alta con alegría: «Oh Señor, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh apóstoles divinos, faros que brillan sobre todo el mundo, os rogamos que iluminéis a quienes cantamos vuestras alabanzas, para que podamos observar diligentemente el tiempo del Ayuno; y concédete mirar el Madera de la Cruz vivificante y adorarlo con ojos y labios puros, clamando en voz alta con alegría: «Oh Señor, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 6

Oh Virgen Teotokos, bendita esperanza del mundo: Te suplico tu única y maravillosa protección; ten compasión de tu pueblo indefenso: suplica al Dios misericordioso que nuestras almas sean libradas de todo peligro, porque sólo tú eres bendita.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 3

Se canta el Tercer Cántico

del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Primer canon

Tono 6

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh fieles, entreguémonos al ayuno, a las lágrimas y a la oración, a las obras de compasión, a los pensamientos rectos y a una vida de pureza, para que seamos partícipes de la gloria.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh apóstoles, como estrellas radiantes ilumináis el firmamento de la preciosa Iglesia: iluminad nuestros corazones con el Espíritu divino.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Como carbones divinos encendidos por el fuego inmaterial, oh sabios apóstoles de nuestro Dios, quemad las pasiones materiales de nuestros corazones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Todo-Inmaculado, lámpara inextinguible, cámara nupcial radiante, más alta que los serafines, el carro de los querubines, librame de graves pecados y peligros.

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 6

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo. ¿Cómo ibas a nacer de una virgen y aparecer a los hombres? *y dijo* «He oído hablar de Ti y tengo miedo.» Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo, rueguen por nosotros.

Los apóstoles del Salvador han aparecido como antorchas resplandecientes de la revelación de Dios, dispersando la noche de la ignorancia, iluminando a la Iglesia y alumbrando toda la tierra habitada, por las lenguas de fuego de su divina enseñanza.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo rueguen por nosotros .

Habiendo viajado por todo el mundo, cada uno a un país diferente, los apóstoles reunieron a toda la humanidad en una sola fe; y participando ahora de las recompensas del cielo, os regocijáis orando sin cesar a Cristo, para que todos seamos salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifico al Hijo y al Espíritu que proceden del Padre como rayos de luz del sol: el Uno engendrado como Descendencia, el Otro procediendo y enviado; Trinidad divina y co-eterna, adorada por toda la creación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz a un niño pero conservando tu pureza, oh Virgen pura, has dado a luz a Dios y al hombre, una sola Persona con una doble Naturaleza. Este milagro tuyo, oh Virgen Madre, llena de asombro cada oído y cada mente.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Que por vuestras santas intercesiones, apóstoles del Señor, seamos considerados dignos de venerar la Cruz vivificante con labios y ojos puros, porque ha sido expuesta en el mundo para que todos la veneren.

Katabasia

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo. ¿Cómo ibas a nacer de una virgen y aparecer a los hombres? *y dijo* «He oído hablar de Ti y tengo miedo.» Gloria a tu poder, oh Señor.

El Himno de la sesión del Menaio

ODA 4-6

del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

Kontaquio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontaquio, se usa los himnos de la sesión del Octoijos a los Mártires.]

ODA 7

del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 8

Se canta el Octavo Cántico

del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 1

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Hiciste llama para bañar a los santos niños, y quemaste con agua el sacrificio del justo. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Mediante el ayuno Moisés se reveló como el vidente de Dios, y Elías fue llevado en un carro de fuego; apresúrate, alma mía, y abstente de pensamientos dañinos, para que seas librada del engaño.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Caigo en pecados cada vez mayores y me inflijo nuevas heridas. Por las oraciones de tus apóstoles, oh Cristo, sana la dureza de piedra de mi corazón.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh estrellas divinamente refulgentes que iluminan el mundo, disipa las nubes de nuestras pasiones para que podamos adorar en la radiante fiesta de la Resurrección, alabando al Sol de gloria.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todas las generaciones te llaman bienaventurado, oh Bendito piadoso, como tú mismo profetizaste. Porque sólo tú has dado a luz al Verbo bendito, que inefablemente tomó carne de ti por amor a la humanidad.

Segundo Canon

Tono 6

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Los venerables Jóvenes en el horno, comparados con los querubines, cantaron el himno tres veces santo: «Benedicid, alabad, y exaltad al Señor supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo, rueguen por nosotros.

Nadamos en las aguas profundas del engaño. Oh apóstoles, atrápennos con la vara de la fe y bendeciremos, alabaremos y exaltaremos supremamente al Señor a través de los siglos.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo, rueguen por nosotros.

Grande es el poder que has mostrado en tus apóstoles. Porque sus sombras y sus vestidos traían curación a los enfermos; y bendicen, alaban y exaltan supremamente a lo largo de todos los siglos.

Stijo: Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Sin principio es el nacimiento del Hijo; y la procesión, del Espíritu. Adoro al Padre que engendra, glorifico al Hijo que es engendrado, y canto las alabanzas al Espíritu Santo que brilla con el Padre y el Hijo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel a quien inefablemente has dado a luz, oh Virgen, no dejes de suplicar; para que, como Amante de la Humanidad, pueda salvar del peligro a todos aquellos que acuden a ti en busca de refugio.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh santa compañía de los doce apóstoles, concédeme, sin ser condenado, venerar la preciosa Cruz, para bendecir, alabar y exaltar supremamente al Señor por todos los siglos.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor

Katabasia

Los venerables Jóvenes en el horno, comparados con los querubines, cantaron el himno tres veces santo: «Benedicid, alabad, y exaltad al Señor supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Se canta el Noveno Cántico

del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 6

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Es imposible que la humanidad vea a Dios a quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísimo, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurado.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh Dios y Señor abundantemente misericordioso, limpia las heridas de mi corazón y sánalas con el remedio del arrepentimiento. He pecado, he pecado contra ti: ten compasión de mí y sálvame por las oraciones de tus apóstoles, porque eres abundante en misericordia.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Como el pródigo, he seguido neciamente mis deseos rebeldes y me he alejado de mi antiguo yo: me alimento de la fibra del placer y estoy privado del alimento de la salvación. Oh Cristo, ten compasión de mí y sálvame.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh alma mía, no te has limpiado del mal ni te has apartado de las concupiscencias que te corrompen. ¿Por qué te alegras porque has observado el ayuno? Porque tal no es el ayuno elegido por el Señor, que desea la verdadera enmienda.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Ilumíname con la luz divina, oh Virgen Teotokos, que has dado a luz a la Luz, y aleja las tinieblas de mi alma, para que pueda bendecirte; porque todas las generaciones de la humanidad, como has profetizado, te llamarán bienaventurada.

Segundo Canon

Tono 6

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Inefable es el nacimiento de una concepción sin semilla, de una madre que no conoció varón; una maternidad sin mancha. Porque el nacimiento de Dios ha renovado la naturaleza, por lo que con razón todas las generaciones te adoran y magnifican como Esposa y Madre de Dios.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo, rueguen por nosotros.

Simple en el habla pero muy sabios en el conocimiento, habéis destruido las redes tejidas por los filósofos, la astucia de los oradores y las adivinaciones de los astrólogos: Por lo tanto, oh apóstoles de Cristo, habéis sido revelados como los únicos maestros verdaderos de todo el mundo habitado. Tierra.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo, rueguen por nosotros.

Pedro ora y Platón guarda silencio; Pablo enseña y ya no se escucha a Pitágoras. La compañía de los apóstoles, que predicaban los misterios de Dios, sepultó la voz muerta de los griegos paganos y llamó al mundo entero al culto de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Padre, único, Engendrador del Hijo unigénito; Oh única Luz y Brillo de la única Luz; y Tú, único Espíritu Santo del único Dios, verdadero Señor del Señor: Oh santo Tres en Uno, sálvame mientras teologizo Tu divinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La maravilla de tu maternidad me llena. con asombro, oh Inmaculada ¿Cómo puedes concebir sin semilla a Aquel a quien nadie puede comprender? ¿Cómo has permanecido Virgen y sin embargo has dado a luz como Madre? «Acepta el milagro con fe y adora al Niño que nace, porque todo lo que ÉL quiere, lo realiza.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Que por vuestras oraciones, oh santos apóstoles de Cristo, seamos todos considerados dignos de ver y venerar con labios y almas puras la preciosa Cruz, el Árbol santísimo que ha florecido para la salvación en el mundo.

Katabasia

Inefable es el nacimiento de una concepción sin semilla, de una madre que no conoció varón; una maternidad sin mancha. Porque el nacimiento de Dios ha renovado la naturaleza, por lo que con razón todas las generaciones te adoran y magnifican como Esposa y Madre de Dios.

Los Himnos de Luz

Tono del Octojos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 6

Como pródigo he caído de la filiación del Padre, y como esclavo he comido con cerdos, pero su comida no me ha saciado; por lo cual he vuelto a Ti, a quien abandoné perversamente, oh Padre compasivamente amoroso, porque volviendo con justicia en

arrepentimiento, a Ti clamo en voz alta: "Oh Padre, he pecado contra el cielo y ante Ti; concédeme, quien a Ti ha vuelto, tu gran misericordia.

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Como pródigo he caído de la filiación del Padre, y como esclavo he comido con cerdos, pero su comida no me ha saciado; por lo cual he vuelto a Ti, a quien abandoné perversamente, oh Padre compasivamente amoroso, porque volviendo con justicia en arrepentimiento, a Ti clamo en voz alta: "Oh Padre, he pecado contra el cielo y ante Ti; concédeme, quien a Ti ha vuelto, tu gran misericordia.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

a los Mártires

Tono 6

Grandes maravillas ha hecho nuestro Dios por sus elegidos. Alegraos y alegraos, todos sus siervos: Porque él os ha preparado coronas de gloria y de su Reino. Os rogamos que no nos olvidéis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh Teotokos, tú eres la vid verdadera que ha hecho brotar para nosotros el Fruto de la vida. Te rogamos: Ruega tú, oh Soberana Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.

[En el uso griego, el sacerdote dice: A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tu misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros **(tres veces)**.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (**tres veces**).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (**cuarenta veces**)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este (**Templo**), da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario de la profecía

Tono 7

Oh Amante de la Humanidad, si observaras las iniquidades, ¿qué esperanza hay para nuestra salvación? Pero, oh Señor, en Tu misericordia envía desde lo alto Tu ayuda sobre Tu pueblo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Amante de la Humanidad, si observaras las iniquidades, ¿qué esperanza hay para nuestra salvación? Pero, oh Señor, en Tu misericordia envía desde lo alto Tu ayuda sobre Tu pueblo.

Proquimeno

Tono 4

Oh Dios, en tu nombre sálvame, y con tu fuerza me juzgas (dos veces)

Stijo: Oh Dios, escucha mi oración, presta oído a las palabras de mi boca.

Oh Dios, en tu nombre sálvame, y con tu fuerza me juzgas

Lectura

Isaías (11:10-12:2)

10 Aquel día, la raíz de Jesé será elevada como enseña de los pueblos: se volverán hacia ella las naciones y será gloriosa su morada.

11 Aquel día, el Señor tenderá otra vez su mano para rescatar el resto de su pueblo: los que queden en Asiria y en Egipto, en Patros, Cus y Elán, en Sinar, Jamat y en las islas del mar.

12 Iزارá una enseña hacia las naciones, para reunir a los desterrados de Israel, y congregará a los dispersos de Judá, desde los cuatro extremos de la tierra.

13 Cesará la envidia de Efraín, se acabará la hostilidad de Judá: Efraín no envidiará a Judá, ni Judá será hostil a Efraín.

14 Caerán contra el flanco de los filisteos a Occidente, juntos despojarán a los hijos del Oriente: Edón y Moab son su propiedad, los amonitas son sometidos.

15 El Señor secará la lengua del mar de Egipto, agitará su mano contra el Nilo, con su soplido ardiente lo dividirá en siete brazos, lo cruzarán en sandalias,

16 y habrá una calzada para el resto de su pueblo que quede en Asiria, como la calzada de Israel cuando subió de Egipto.

1 Ese día dirás: «Te doy gracias, Señor, porque estabas airado contra mí,

pero ha cesado tu ira y me has consolado.

2 Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación».

Proquimeno

Tono 4

Escucha, oh Dios, mi oración, y no desdeñes mi súplica. (dos veces)

Stijo: Atiéndeme y escúchame.

Escucha, oh Dios, mi oración, y no desdeñes mi súplica.